



Neurocirugía

<https://www.revistaneurocirugia.com>



Otras indicaciones de DBS en psicocirugía

J. Molet

Servicio de Neurocirugía, Hospital de la Santa Creu i Sant Pau, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, España.

Resumen

El tratamiento quirúrgico de las enfermedades psiquiátricas se inicia en los mismos albores de la neurocirugía con la introducción de la leucotomía en 1932 por Egas Moniz. El tratamiento decae hasta desaparecer en los años 60 de la pasada centuria con la introducción de psicofármacos que producían el mismo efecto que la cirugía pero con menos efectos secundarios y efecto reversible.

La estimulación cerebral profunda reintroducida en los años 90 para el tratamiento de los trastornos del movimiento que no respondían a fármacos presenta la ventaja frente a la lesión (talamotomía, palidotomía, etc.) de ser reversible y menor riesgo de efectos adversos en los tratamientos bilaterales. Desde entonces más de 90.000 paciente en el mundo han sido tratados con estimulación cerebral profunda (*Deep Brain Stimulation, DBS*). Durante este tiempo han mejorado los dispositivos de DBS así como el procedimiento quirúrgico con la introducción de las nuevas tecnologías para el cálculo de coordenadas e implantación de los electrodos, mayor precisión y menor riesgo quirúrgico.

Como en el tratamiento de los trastornos del movimiento en que se observa que un 25-30% de los pacientes no responden al tratamiento farmacológico también acontece una situación similar en las enfermedades psiquiátricas, con el agravante de ser más prevalentes y por tanto mayor número de pacientes afectados. Tampoco se vislumbran nuevos fármacos en los próximos años por lo que se ha renovado el interés por el tratamiento quirúrgico mediante técnicas de DBS.

En el momento actual el tratamiento quirúrgico de las enfermedades psiquiátricas mediante DBS está aceptado para el tratamiento del trastorno obsesivo compulsivo (TOC) y la enfermedad de Gilles de la Tourette. En los últimos años se han explorado otras indicaciones como depresión y trastornos alimentarios. Nuestro equipo ha iniciado un estudio piloto para el tratamiento de la esquizofrenia con DBS.